

FAMILIA Y ÉXITO ESCOLAR

Juan Carlos Estébanez Gil

1.- INTRODUCCIÓN

El rey sabio, Alfonso X, definió el «estudio general» como «ayuntamiento de maestros y escolares para aprender los saberes». En el proceso educativo el alumno es el protagonista. En el esquema tradicional la escuela y la familia eran los mediadores de ese proceso.

La educación, hoy más que nunca, es el resultado de una gran diversidad de influjos directos y de influjos personales que llegan al educando. Desde muy distintos ámbitos llegan a la vida de cada persona un conjunto de influencias permanentes y estímulos que operan en la educación. La familia y la escuela se han hecho conscientes de las «otras» influencias y mediaciones que, en esta nueva civilización, se ejercen desde esa realidad amplísima que es la sociedad en general.

La presente comunicación pretende exponer la importancia de la implicación de la familia en el éxito escolar de los hijos y la influencia de las variables socioculturales de la familia en ese éxito escolar. Una pequeña encuesta intenta confirmar lo expuesto teóricamente.

2.- LA FAMILIA, PAIDOCENOSIS FUNDAMENTAL

«La familia es la comunidad de límites más precisos y reducidos, dentro de la cual, normalmente, advierte el hombre su existencia. Por eso, la familia constituye, normalmente también, el primer conjunto de estímulos educativos para la persona humana; la familia es la paidocenosis fundamental».

Si con este término se significa un conjunto de estímulos educativos que tienden a configurar en el educando un peculiar modo de ser y de reaccionar, la familia es la paidocenosis fundamental. En primer lugar por razón cronológica,

ya que de la familia el hombre recibe los primeros estímulos para su educación. Y, en segundo término, porque los influjos familiares son los más extensos y los más hondos de la existencia humana.

Durante años, los educadores americanos pedían autonomía en el ejercicio de la educación, sin interferencias de la familia. Hoy, reclaman que la familia y otras instancias sociales asuman el grado de responsabilidad que les corresponde en la pesada tarea de educar.

La función educativa de la familia es una función permanente, dictada por su propia naturaleza. La interacción es propia del ámbito familiar. La familia es un ámbito de gestación de segundo orden en que lo biológico se transforma en biográfico. En la familia se produce una segunda génesis, la epigénesis (Rof Carballo), por la que el individuo puede desarrollar la conciencia operante del sí mismo (el «self concept» de C. Rogers).

A través de esta formación biológica-social la familia cumple «funciones permanentes de mediación entre el individuo aislado y las estructuras macrosociales». Para que la persona pueda «realizarse» y ser «sí misma» en la relación con los demás, es de suma importancia que el grupo en el cual hace su primera socialización sea un grupo con una estructura que pueda acoger la totalidad del ser. Este grupo humano, con una función humanizadora individualizada, es la familia.

Las principales dimensiones educativas que señalan diversos autores, respecto al influjo familiar son:

- La configuración de la urdimbre afectiva básica (Rof Carballo)
- La provisión de una base para la exploración ambiental (Bronfenbrenner, Hartup, Lautrey)
- La socialización o aprendizaje del rol sexual (Douvan, Hinde)
- Los «esquemas» para el desarrollo cognitivo (Hallak, Hinde, Lautrey)
- Los intereses y logros académicos y profesionales (Hallak, Custon, Polacêk)
- Las actitudes radicales y los valores (García Hoz, Yela).

2.1.- La pedagogía invisible o los hábitos del corazón

Habits of the Heart es el título de un best seller americano escrito por un grupo de sociólogos bajo la dirección de Robert N. Bellah. La expresión «hábitos del corazón», tomada del aristócrata francés Alexis de Tocqueville, atiende a los trasfondos cualitativos que subyacen en la persona humana. La familia es el medio más apropiado para ejercitar esa pedagogía «invisible» que va conformando los hábitos del corazón.

Con motivo del Año Internacional del Niño, García Hoz investigó la relación positiva entre la experiencia de la propia vida familiar en la infancia y la valoración total ante la vida (*Influence Générale de la Famille*, Fondation Internationale de la Famille, Zurich, 1979). Lo que se puede inferir del grupo estudiado es que hay una asociación positiva entre la experiencia de la propia vida familiar en la infancia y la valoración de la vida en general.

Algunos autores afirman respecto a la repercusión del clima afectivo en el rendimiento escolar que «los problemas familiares son los más frecuentes y los más molestos: nada menos que el 60 % de los sujetos que presentan «déficits» de rendimiento tienen problemas de adaptación familiar, ya por falta de comprensión de los padres, ya por ausencia de éstos, o por presentar su ambiente hogareño una atmósfera permanente de tensiones y conflictos».

Dopchie concluye en sus investigaciones que un 62 % de las inadaptaciones escolares tienen una causa de tipo afectivo. Bataillon, en su obra *Reconstruir la escuela*, afirma asimismo que «la mayoría de los repetidores son niños desfavorecidos en el plano socioeconómico o en el plano afectivo».

Además de un clima apropiado para el desarrollo de la afectividad, la familia ofrece a sus miembros menores un ámbito de socialización y desarrollo de modelo de relaciones. El valor insustituible que una socialización primaria tiene para conseguir la adaptación individual al entorno social ha sido comprobado por la sociología de la conducta desviada. De aquí el papel primordial que habrá de desempeñar la familia en la efectividad del proceso de socialización del individuo.

La familia es la institución donde la afectividad, la afirmación personal y el fluir de la vida como totalidad se viven más intensamente. La familia se manifiesta como el factor más importante en los campos de la educación referidos a actitudes, esfuerzo y concepto de sí mismo (Coleman).

2.2.- La pedagogía visible: relación familia-escuela y el seguimiento del trabajo escolar

Si la pedagogía invisible incide más directamente en las capas profundas de la personalidad, la pedagogía visible es la otra cara de un mismo quehacer educativo, que atiende a medios técnicos y específicos. Como afirma Keniston, es clara la relación que existe entre las condiciones familiares y el rendimiento escolar. Los padres, a través de las influencias específicas y de los medios en torno a la educación, condicionan el éxito escolar de sus hijos.

Familia y escuela son instituciones coadyuvantes en el desarrollo de la personalidad humana. La relación de ambas instituciones ha de ir concertada para evitar el riesgo de una ruptura de la personalidad. Aun manteniendo cada

institución su propia singularidad, su carácter complementario exige de ambas una armonía entre los estímulos y exigencias que ofrecen al hijo y al alumno.

En la escuela tiene primacía el aprendizaje sistemático de los distintos campos de la cultura. En la familia, la convivencia es lo fundamental y el aprendizaje tiene el carácter espontáneo y variado del vivir cotidiano.

Esta complementariedad implica diferencias y adaptación mutua y un seguimiento mútuo de ambas instituciones entre sí para una mayor eficacia en sus objetivos educativos. Coleman llega a afirmar que «las escuelas para ser efectivas deben cambiar si la familia cambia y deben ajustar sus condiciones a la institución que ellas complementan». Idealmente, los objetivos de la escuela y los de la familia deberían ser los mismos, o si han de ser diferentes en algún aspecto, habrán de ser complementarios, susceptibles de armonizar en unidad de acción educativa.

La colaboración familia-centro no es sólo un medio para conocer y ayudar mejor al alumno, sino también medio importantísimo en el avance del saber pedagógico y en el avance social. La escuela obedece a un principio de subsidiariedad y no a un principio de suplencia o sustitución. Los padres son los protagonistas, en colaboración con pedagogos y educadores, en delimitar la acción del principio de subsidiariedad.

Los deberes escolares en casa son un medio importante para relacionar ambos ámbitos educativos; es un camino claro, concreto y constante para relacionar la realidad familiar y la colegial. El papel de los padres en el seguimiento del trabajo escolar de los hijos puede centrarse en los siguientes puntos. Este acompañamiento motivador repercute seriamente en el éxito escolar.

- a) Poseer una información adecuada sobre su hijo, conseguida por los medios oportunos (entrevista con el tutor, profesores...), para conocer sus posibilidades reales, sus limitaciones y sus defectos.
- b) Asegurar en casa las condiciones favorables que ayude a los hijos a trabajar todos los días: horario y lugar adecuado para el estudio, clima de silencio, etc.
- c) Seguimiento diario del trabajo personal de los hijos, compaginando adecuadamente exigencia con comprensión y motivaciones.

3.- INFLUENCIA DE LAS VARIABLES SOCIOCULTURALES EN EL ÉXITO ESCOLAR

A principios de siglo se identificaba éxito escolar con inteligencia. A pesar de la marcada correlación existente entre ambos términos, numerosos estudios han confirmado que hay casos en los que estos dos aspectos son muy diferentes.

Desde mediados de siglo diversas investigaciones se han ocupado en estudiar la relación del éxito escolar con otras variables de tipo afectivo, ambiental y socioeconómico.

3.1.- El medio socio-cultural

El grupo de procedencia ofrece determinados estímulos y posibilidades para lograr una posición social. Ya Durkheim puso de manifiesto el determinismo que parece arrastrar a la mayoría de los niños de las clases sociales inferiores a permanecer en su medio de origen, admitiendo la existencia de un condicionamiento de lo social. Otras investigaciones en diferentes contextos han obtenido resultados similares (Cf. Pérez Serrano, G. *Origen social y rendimiento escolar*, CIS, Madrid, pp. 95-98 y Pieron-Heuyer y Gilles, *Cahier de L'INED*, nº 13, 1950). Coleman, en su estudio «Igualdad de oportunidades en educación en USA», concluye que las variables sociales de caracterización de los alumnos son las que explican por sí mismas mayor cantidad de la varianza total del rendimiento académico y, por supuesto, desempeñan un papel mucho más importante que el resto de las características de los centros.

Husen en «Talento, oportunidad y carrera: un seguimiento de veintiséis años» deduce que lo más importante para tener éxito en la vida es el nivel social de la familia.

En la práctica totalidad de las investigaciones se ha observado que los niveles socioeconómicos más altos van asociados con puntuaciones más altas en CI, con un uso de estructuras de lenguaje más complejas y diferenciadas y con la posesión de prerequisites conductuales, afectivos y cognitivos que, a priori, dotan al individuo de mayores posibilidades en su desarrollo educativo. Shail, no obstante, cree que las diferencias en aptitudes no son homogéneas. La superioridad del grupo de nivel social más alto es más marcado en razonamiento abstracto, comprensión y fluidez verbal; menor en memoria asociativa y nula en aptitud mecánica.

El origen familiar es un factor importante por el efecto global que produce sobre el rendimiento de los hijos. Las familias de clase social baja, como afirma Pérez Serrano, tienen menos motivaciones para el estudio, poseen un nivel más bajo de aspiraciones educativas y profesionales y valoran menos la educación. En general, la clase menos favorecida es más heterorientada y conformista. Las clases medias enfatizan más los valores de autodirección, competencia y autoestima.

3.2.- Medio familiar y desarrollo cognitivo

Marjoribank se hace eco de los modelos «psicológicos» y «sociológicos» de ejecución académica que enfatizan los atributos cognitivos y afectivos del alumno e indica, entre otras conclusiones, que las variables del clima familiar están

relacionadas con el rendimiento académico de los hijos en una extensión importante, independientemente del estatus social. Y que los indicadores del estatus social son pobres predictores del rendimiento, comparados con medidas más sensibles del ambiente familiar.

Marjoribank amplía la definición de ambiente familiar y entiende por tal el «espacio social creado por la intersección del estatus social y las dimensiones del clima familiar». Para este autor, los grupos formados según el mismo estatus social no son homogéneos respecto a las experiencias educativas que proveen a sus hijos. En su estudio con 928 niños australianos de 11 años, distingue cuatro tipos de familias:

- a) clase media / getting ahead
- b) clase media / getting by
- c) clase baja / getting ahead
- d) clase baja / getting by

Las familias con orientación getting ahead se caracterizan por un fuerte entrenamiento para el rendimiento, aman la independencia, el individualismo y tienen altas aspiraciones para sus hijos. Por el contrario, la orientación getting by expresa un entrenamiento relativamente bajo, animan la dependencia, son colectivistas y tienen aspiraciones más bajas para sus hijos.

En la misma línea, Lautrey sostiene que las condiciones de vida y trabajo relacionadas con el estatus socioeconómico de los padres determinan, en cierta medida, sus prácticas educativas y éstas influyen a su vez en el desarrollo intelectual de los hijos. Siguiendo las últimas formulaciones de Piaget, explicita así su teoría aplicada al medio familiar: el medio familiar flexiblemente estructurado es el más favorable para el desarrollo cognitivo en la medida en que suscita con mayor frecuencia construcciones cognitivas.

3.3 Estructuras del lenguaje y rendimiento escolar

Diversas investigaciones evidencian las diferencias que existen en el vocabulario y estructuras lingüísticas de las diversas clases sociales. A partir de las tesis de Wigotsky, Luria o Whorf -La gramática forma el pensamiento. Las diferentes formas del lenguaje pueden condicionar sustancialmente el pensamiento-, Bernstein formula un esquema teórico acerca de las relaciones entre la estructura social, el lenguaje y las exigencias escolares. A pesar de las críticas a su teoría sociolingüística, este autor provocó la reflexión sobre una de las variables importantes en el éxito escolar. Bernstein, centrándose en el concepto de código (socio) lingüístico, demuestra que el uso del lenguaje se convierte en

factor determinante de los deficientes logros educativos de los niños de la clase inferior.

Bernstein menciona dos tipos específicos de códigos lingüísticos. Un código elaborado, propio del estrato social medio y un código restringido, específico del estrato inferior. El código que se trasmite en la escuela es un código elaborado, apoyado en unos principios reguladores de selección, distribución y producción de significados inspirados desde ese código. Los programas escolares están concebidos desde este segundo lenguaje, más apto para el desarrollo de las aptitudes intelectuales. Los alumnos procedentes de un estrato social inferior se encontrarán con un handicap lingüístico importante, ya que el código escolar no ha sido confeccionado pensando en ellos.

4.- LOS RESULTADOS DE UNA ENCUESTA

Esta encuesta, elaborada para la presente comunicación, se ha realizado entre dos grupos de estudiantes burgaleses de la misma edad. A pesar del campo limitado de la encuesta intenta confirmar los datos anteriormente expuestos respecto a los handicaps culturales derivados del medio familiar en que vive el alumno. Las características de estos dos grupos son las siguientes:

Muestra A:

- Encuesta realizada a 305 alumnos de Formación Profesional de Segundo Grado.
- Los alumnos pertenecen a las siguientes especialidades: Administrativo, Informática de gestión, Equipos de informática, Electricidad, Metal, Electrónica industrial y Delineación.
- Los alumnos encuestados tienen edades comprendidas entre 16-18 años.
- Los alumnos pertenecen a clase media baja. Prácticamente la totalidad de los alumnos residen en un barrio popular de la ciudad.

Muestra B:

- Encuesta realizada a 220 alumnos de 3º de BUP y COU.
- Los alumnos encuestados tienen edades entre los 16-18 años.
- Los alumnos encuestados pertenecen a la clase media. Prácticamente la totalidad vive en la zona centro de la ciudad

4.1 Medio socio-cultural

		<i>Muestra A(%)</i>	<i>Muestra B (%)</i>
* Profesión:			
Padre	Profesiones liberales	0	27
	Funcionarios	2'4	7
	Empresarios	1'4	17
	Docencia	0'4	4
	Empleados	9'2	3
	Cargos Administrativos	0'8	7
	Militares	0'6	3
	Agricultores	1'4	0
	Obreros cualificados	1'8	9
	Obreros no cualificados	81'8	21
	Jubilados	0'2	2
Madre	Sus labores	94	45
	Profesiones liberales	0	4
	Empresarios	0'4	4
	Cargos administrativos	0	10
	Docencia	0	9
	Funcionarios	0	12
	Obreras cualificadas	0	6
Obreras no cualificadas	5'6	10	
* Lugar de nacimiento:			
Padre:	Pueblo.	76'7	49
	Ciudad	23'3	51
Madre:	Pueblo	81'4.	43
	Ciudad	18'6	57
Alumno:	Pueblo	2'6	3
	Ciudad	97'4	97
* Tengo mucho contacto con mi pueblo o pueblo de mis padres:			
	- Acudo muchos fines de semana	24'1	14
	- Sólo voy en vacaciones	20.5	12
	- Voy pocas veces (fiestas...)	29	26
	- Nunca o casi nunca	26	34
* Me siento mucho más identificado...			
	- Con la vida del pueblo	16'7	10
	- Con la vida de la ciudad	83'2	90
* Mis padres tienen estudios...			
Padre:	Primarios	73	14
	Medios	18'6	40

	Superiores	2'6	44
	Ninguno	5'3	2
Madre:	Primarios	82'4	30
	Medios	12	40
	Superiores	0'6	30
	Ninguno	4'6	0
* En mi familia los estudios se valoran			
	Mucho	36'6	56
	Bastante	39'3	37
	Normal	24	7
	Poco	0	0
	Nada	0	0

4.2 Motivaciones y Aspiraciones

	Muestra A (%)	Muestra B (%)
* Yo estudio para...		
- Sacar buenas notas	8	8
- Adquirir formación y cultura	12	13
- Prepararme a una carrera.	18	52
- Prepararme para encontrar trabajo	60'6	28
- Otros motivos	1'4	3
*Tengo una buena información sobre la diversidad de estudios y trabajos que puedo realizar en un futuro		
Sí	39'3	29
No	59'6	71
* Si no tengo información ¿A qué es debido?		
- No me preocupo de informarme	18'3	28
- En el Centro donde estudio no se me informa	59'3	64
- Mis padres no me informan	22'5	8
* Estoy interesado en estudiar una carrera media o superior		
Sí	36	89
No	21'3	0
No sabe	41'3	11
* <i>En casa mis padres...</i>		
- Me animan a estudiar una carrera	24'6	75
- Me animan a estudiar porque no es fácil encontrar trabajo	53'3	15
- Me animan a buscar trabajo	2	0
- Lo dejan a mi elección.	20	10

* Si al acabar FP/COU te ofrecieran un trabajo de tu agrado...		
- Lo aceptaría	87	32
- Preferiría seguir estudiando	13	68
* Estoy satisfecho de la marcha de mis estudios...		
Sí	21'3	21
No	21'3	35
A veces	57'3	44
* Si fuese fácil encontrar trabajo, mis padres...		
- Me animarían a seguir estudiando	63'3	77
- Preferirían que trabajase	4.	1
- No sé	32'6	22
* El tener estudios es una de las cosas más importantes para defenderse o triunfar en la vida...		
- Muy en desacuerdo	0'6	2
- En desacuerdo	13'3	15
- De acuerdo	50	51
- Muy de acuerdo	36	32
* El dinero invertido en educación es el más rentable...		
- Muy en desacuerdo	2'4	2
- En desacuerdo	26'6	16
- De acuerdo.	56'6	59
- Muy de acuerdo	14	23

4.3.-Organización en el estudio

	Muestra A (%)	Muestra B (%)
* Mis padres me «obligan» a estudiar todos los días...		
Sí	20	33
No	49'3	42
A veces	30'6	25
* Tengo un sitio fijo de estudios...		
Sí	80'6	94
No	19'3	6
*Tengo un horario fijo de estudio todos los días...		
Sí	20'6	40
No	45'3	44
A veces	33'3	32
* En casa intentan guardar silencio cuando estudio...		
Sí	.55'3	57
No	18	14
A veces	26'6	29

* Mis padres están en estrecha relación con el centro...		
Sí	32	20
No	68	80
* Recibo apoyo por parte de mis padres en mi estudio personal...		
Sí	54	46
No	20	36
A veces	26	18
* Mis padres conocen los libros que utilizo...		
Sí	32	25
No	31'3	45
Algunos	36'6	30

4.4 Síntesis de datos significativos

- Medio sociocultural:

En la muestra A sólo trabajan fuera del hogar un 6% de las madres. Este 6% realizan labores no cualificadas. En la muestra B, sin embargo, el trabajo fuera del hogar ocupa a un 55% de madres. La mayoría de los trabajos realizados por las madres en la muestra B exigen una cualificación media-alta. Sólo el 18% de estas mujeres realizan una labor no cualificada. Es evidente la diferencia en el grado de cualificación que afecta al trabajo de los padres. Mientras en la Muestra A el 81'8% realizan trabajos no cualificados, este porcentaje desciende en la muestra B al 21%.

Respecto a los padres predomina el origen rural en la muestra A. En la muestra B está equilibrado el origen rural-urbano. En los alumnos, en ambas muestras predomina el origen urbano.

El contacto con el ambiente rural de los progenitores no ofrece variantes importantes. La mayoría de los alumnos, tanto en la muestra A (83'2%) como en la muestra B (90%) se sienten más identificados con la vida de la ciudad.

En la muestra A, respecto al padre predominan los estudios primarios (73%) y medios (18'6%). En la muestra B predominan los estudios medios (40%) y superiores (44%). Respecto a la madre, en la muestra A predominan los primarios (82'4%) y en la muestra B hay una cualificación mayor en los estudios pues los medios alcanzan un 40% y los superiores un 30%.

Hay una mayor valoración de los estudios en las familias de la muestra B.

- Motivaciones y aspiraciones

Las aspiraciones son mayores en los alumnos de la muestra B. Mientras que en la muestra A sólo un 18% confiesa que estudia para prepararse a una carrera, en la muestra B este porcentaje asciende al 52%. El 89 % de los alumnos de la muestra B están interesados en estudiar una carrera media o superior.

El trabajo es la meta inmediata en los alumnos de la muestra A. Un 60'6% declara estudiar para prepararse a encontrar trabajo. Al acabar los estudios medios un 87% de alumnos de la muestra A declaran que aceptarían un trabajo si fuera de su agrado. Entre los alumnos de la muestra B, un 68% preferiría seguir estudiando ante la misma oferta. Esto, a pesar de que teóricamente no aparecen desequilibrios importantes en cuanto a la valoración de los estudios, tanto por las familias como por los propios alumnos.

- *Organización:*

En cuanto a la organización en el estudio y seguimiento por parte de los padres apreciamos las siguientes conclusiones:

- Existe una mayor organización personal (sitio fijo de estudio, horario fijo...) entre los alumnos de la muestra B.
- Los padres de los alumnos de la muestra B mantienen una mayor distancia respecto al trabajo escolar de los hijos y al contacto con el centro escolar. Existe una mayor autonomía en los estudios de los alumnos de la muestra B.

5.- PROPUESTAS DE ACTUACIÓN. ENTRE LA UTOPIÍA Y LA REALIDAD

De todo lo dicho anteriormente podemos deducir una serie de propuestas dirigidas a que la familia se constituya en colaboradora eficaz del éxito escolar de los hijos. Algunas de ellas suponen cambios estructurales profundos -¿cercaños a la utopía?-. Otras son propuestas realistas de actuación.

- La interacción educativa entre la familia, la escuela y la sociedad.
- Neutralizar las causas del fracaso escolar a través de una pedagogía diferenciada.
- Fomentar la educación compensatoria como medio de combatir los déficits sociales.
- Favorecer una atención individual en el área del lenguaje en los niveles socioculturales más bajos, por la influencia que ejerce en el pensamiento.
- Crear Escuelas de Padres y Gabinetes de Orientación Familiar que, con una formación específica, doten a los padres de conocimientos, experiencias y recursos que les ayuden en el ejercicio de su responsabilidad educativa.

BIBLIOGRAFIA

- AA. VV.: *Estudio sociológico sobre el fracaso escolar*, Didascalía, Madrid, 1982.
AA. VV.: *Introducción general a una pedagogía de la persona*, Rialp, Madrid, 1993.

- ANASTASI, A.: *Psicología diferencial*, Aguilar, Madrid, 1966.
- ANDRES MUÑOZ, C.: «La familia como factor influyente en el rendimiento escolar», *Rev. de Estudios Pedagógicos*, núm. 18-19, 1955, pp. 53-63.
- ARISTOTELES: *Política*, Gredos, Madrid, 1988.
- BACHAS, J.: *Psicología diferencial*, CEAC, Barcelona, 1990.
- BARREALES LLAMA, M.: *Ambiente familiar y rendimiento escolar*, Universidad Complutense, Madrid, 1973.
- BREMBECK, C.S.: *Ambiente y rendimiento escolar. El alumno en desventaja*, Paidós, Buenos Aires, 1975.
- DEMIGUEL, M.: «Fundamentos pedagógicos en torno a educación compensatoria», *Bordón*, nº 246, 1986.
- GARCIA HOZ, V.: *La educación del estudiante en la familia*, Ediciones Temas de hoy, Madrid, 1990.
- Idem.: *Influence Générale de la famille*, Fondation Internationale de la famille, Zurich, 1979.
- HUSEN, T.: *Origen social y educación*, OCDE, Publicaciones de la Escuela de Nacional de la Administración Pública, Madrid, 1982.
- Idem.: «Talento, oportunidad y carrera: un seguimiento de veintiséis años», *Rev. de Psicología general y aplicada*, núm. 1972.
- JENCKS, CH.: *Inequality*, Haper and Row, New York, 1973.
- JIMENEZ FERNANDEZ, C.: *Cuestiones sobre bases diferenciales en la educación*, UNED, Madrid, 1990.
- Idem.: *Lecturas de pedagogía diferencial*, Dykinson, Madrid, 1991.
- PEREZ JUSTE, R.: *Elementos de pedagogía diferencial*, UNED, Madrid, 1983.
- PEREZ SERRANO, G.: *Origen social y rendimiento escolar*, CIS, Madrid, 1981.
- POLACEK, K.: «L'influsso della famiglia aulla professionale del figlio», *Orientamenti Pedagogia*, 1983.
- QUINTANA CABANAS, J. M.: «Estratificación social y educación», *Sociología y economía de la educación. Diccionario de Ciencias de la Educación*, Anaya, Madrid, 1984.
- ROF CARBALLO.: *La familia, diálogo recuperable*, Karpos, 1976.